

I PROFECIA DE MALAQUIAS

I- Ex Castro Tiberis
II- Inimicus Expulsus
III- Ex Magnitudine Montis
IV- Abras Suburranus
V- De Rure Albus
VI- Ex Tetro Carcere
VII- Via Transtiberina
VIII- De Pannonia Tusciae
IX- Ex Ansere Custode
X- Lux in Ostio
XI- Sus in Cribo
XII- Ensis Laurentii
XIII- De Schola Exiet
XIV- De Rure Bovensi
XV- Comes Signatus
XVI- Canonicus Ex Latere
XVII- Avis Ostiensis
XVIII- Leo Sabinus
XIX- Comes Laurentius
XX- Signum Ostiense
XXI- Jerusalem Companiae
XXII- Draco Depresus
XXIII- Anguinus Vir
XXIV- Cancionatur Gallus
XXV - Banus Comes
XXVI- Piscatur Thuscus
XXVII- Rosa Composita
XXVIII- Elonio Liliaca et Martini
XXIX- Ex Rosa Leonina
XXX- Picus Inter Eseas
XXXI- Ex Eremo Celsus
XXXII- Ex Undarum Benedictione
XXXIII- Cancionatur Pataraeus
XXXIV- De Fesis Aquitanicis
XXXV- De Sutore Osseo
XXXVI- Corvus Schismaticus
XXXVII- Frigidus Abras
XXXVIII- De Rosa Athrebatensi
XXXIX- De Montibus Pammachi
XL- Gallus Vicecomes
XLI- Novus De Virgine Fortis
XLII- De Cruce Apostolica
XLIII- Luna Cosmedina
XLIV- Schisma Barchinonium
XLV- De Inferno Praegnanti
XLVI- Cubus De Mixtione
XLVII- De Melire Sydere
XLVIII- Nauta De Ponte Nigro
XLIX- Flagellum Solis
L- Servus Sirenae

LI- Corona Veli Aurei
LII- Lupa Caelestina
LIII- Amator Crucis
LIV- De Modicitate Lunae
LV- Bos Pascens
LVI- De Capra Et Albergo
LVII- De Cervo Et Leone
LVIII- Piscatur Minorita
LIX- Praecursor Ciciliae
LX- Bos Albanus in Portu
LXI- De Parvo Homine
LXII- Fructus Jovis Juvabit
LIX- Praecursor Ciciliae
LX- Bos Albanus in Portu
LXI- De Parvo Homine
LXII- Fructus Jovis Juvabit
LXIII- De Craticula Politiana
LXIV- Leo Florentius
LXV- Floos Pilaei Aegri
LXVI- Hiacynthus Medicorum
LXVII- De Corona Montana
LXVIII- Frumentum Floccidum
LXIX- De Fide Petri
LXX- Aesculappi Pharmacum
LXXI- Angelus Nemorosus
LXXII- Madium Corpus Pilarum
LXXIII- Axis in Medietate Signi
LXXIV- De Rore Coeli
LXXV- Ex Antiquitati Urbis
LXXVI- Pia Civitas in Bello
LXXVII- Crux Romulea
LXXVIII- Undosus Vir
LXXIX- Gens Perversa
LXXX- In Tribulatione Pacis
LXXXI- Liliun Rosa
LXXXII- Jundidatas Crucis
LXXXIII- Montium Custus
LXXXIV- Sidus Olorum
LXXXV- De Flumine Magno
LXXXVI- Bellua Insatiabilis
LXXXVII- Poenitentia Glorosa
LXXXVIII- Rastrum in Porta
LXXXIX- Flores Circundati
XC- De Bona Religione
XCI- Miles in Bello
XCII- Clumna Excelsa
XCIII- Animal Rurale
XCIV- Rosa Umbriae
XCV- Ursus Velox
XCVI- Peregrinus Apostolicus

XCVII- Aquila Rapax
XCVIII- Canis Et Coluber
XCIX- Vir Religious
C- De Bolneis Etruriais
CI- Crux De Cruce
CII- Lumen in Celo
CIII- Ignis Ardens
CIV- Religio Depopulata

CV- Fides Intrepida
CVI- Pastor Angelicus
CVII- Pastor Et Nauta
CVIII- Flos Florum
CIX- De Medietate Lunae
CX- De Labore Solis
CXI- De Gloria Olivae

In Persecutione Extrema Sacrae Romanae
Ecclesiae sedebit Petrus Romanus, qui pascet
ovis in multis tribulationibus quibus transactis.
Civitas septicollis diruetur: et Judex tremedux
judicabit populum.

II-1 Caballeros:

Cielo y Tierra, Mar y Viento, están ahora en vosotros,
sois hombres vivos.

Habéis nacido durante astros de comprometido destino,
y existen mundos de condición peor
y mundos de condición mejor.

II-2 Despertar temprano,
y de un salto,
con vivísima esperanza,
y ya es puesto por tiempo treinta y seis mil soles
y por espacio el universo entero.

II-3 Encontraremos voces y rumores:

¿Cual es la importancia de decir que sobre el mundo viene un gran desastre
y una gran sorpresa,
consideradas la abominación y el progreso
que en él existen?

III-1 Vais a acudir a los signos
con que todos los adivinadores
antiguos y actuales
rodean las profecías,
tal la propia profecía
que, mientras no se relaciona en intimidad
con su origen,
es caótica y es insensata;
así velada perdura,
y vive latentermente
hasta su momento público.

III-2 En principio el profeta ha aludido al final del que ya no existe,

el cual es el principio del que ha venido después.

III-3 Esta alusión atañe a escasos inviernos más.

El umbral último se abrirá a todos en el tránsito de miles de mil otoños,
tras las fronteras inapreciables por los profetas:
esto así para quienes quedan entre los hombres,
y hasta entonces muchos mortales escogerán la libertad
y el poder
existentes más allá
de la Neblina Gris
que ofrece con simultaneidad varios lugares y varios tiempos

III-4 Estas grandes distancias

serán exploradas
con velocidades luminosas,
en las que el presente enlentece,
y en esa crisis
el comportamiento de los amores humanos
experimentará una súbita naturaleza ágil,
y cuando ahora con ellos desaparece el pasado
y el futuro
y viene a existir solo el presente,
por entonces la velocidad,
que es desamor y alejamiento,
producirá el porte del gozo fugaz,
gozo veloz, gozo aéreo e indestructible,
y la hermosa fluctuación del presente dejara de existir.

III-5 Velocidad es menor peso.

Con mayor peso entorpece el desarrollo eficaz,
los montes son más bajos,
los árboles arbustecen,
el ambiente se aplasta y deviene el desierto;
este ámbito, caballeros,
hace que las pasiones sean más pesadas y más inexorables,
por tanto, probar la fortaleza del espíritu
para con el peso
de las pasiones producto del hacinamiento de las materias,
es y ha sido llevarlo a los desiertos.
Sentido vigil para los desiertos y para lo que les subyace.

III-6 Velocidad es menor peso,

mayor ingravidez,
aceleración del desarrollo eficaz,
árboles y montes más culminantes,
géneros de vida más aéreos,
mirada de AGUILA
que con un solo golpe abarca grandes espacios,
y vista desde un solo punto
de la superficie de todo el planeta ligero;
tal ámbito resuelve los problemas del progreso
con inminente agilidad,

y la ciencia es mas perfecta: es prontamente profética.

III-7 Vosotros tenéis que saber que el entendimiento existe en múltiples esferas, interceptadas en un lugar común para la historia del hombre; conocemos que allí donde la substancia esta mas unida la VIDA es menos posible. y conocemos que la vida es imposible en ausencia de la substancia, la lejanía excita la vida sublime y también lejanía significa muerte; el amor lejano es amor divino cuando la lejanía es tanta que se atraviesa de alguna manera la muerte, y la velocidad es el instrumento de los dioses cuando todos los limites mortales se han roto. La pérdida de peso y el aumento de velocidad acercan a las potencias del espíritu, a los gozos formales e informales de los dioses, y mas allá, de los dioses. y mas allá, de una manera indemostrable, en forma de camino sin retorno, camino de inagotable poder.

III-8 ¡Al tanto, señores! En esta carrera hacia el Espíritu culminante de la vida total, la nueva visión del poder divino es planetaria, y su origen exterior. Lugar angular de esto es que el giro produce la profecía, y cuando en tiempo anterior la manifestación divina ha sido triangular, y ha sido crucial, de horizonte contra vértice, los nuevos TEMPLOS del mundo serán de modo curvo. Curva gira y profetiza.

IV-1 Preconizadores de una geometría viva y viviente sin hito fijo y de leyes móviles, entre cuyos productos habrá sistemas de medición extrapolados metros semejantes a leguas y leguas infinitésimas, noches sin día y días sin noche.

IV-2 Vuestros diseños deberán hacer necesario para efectuarlos que terminéis sentados, arrodillados o en pie en su interior, como está señalado para condensar el espíritu, la substancia indestructible,

y como se viene proponiendo desde antiguo en oriente,
de donde la Luz.

Toda parte existente en el círculo,
equidistante del centro,
tiende a él como punto sin dimensión,
y por ahí posee el signo
la fuerza necesaria para que espíritus de la tierra capten
directamente aquello que estás mas allá
de la ordinaria presencia del tiempo y del espacio,
luminosidades superiores a mil soles
y velocidades superiores
siete veces
a las velocidades luminosas.

El espíritu envía
un mensaje en la curvatura cierta
de toda caída o elevación recta;
la profecía, el círculo y el espíritu
se intersectan en un punto común del signo:
a determinados hombres les corresponde
postrarse ante la divinidad
en un templo circular,
y a otros les corresponderá su construcción,
aquí
y en el espacio exterior.

IV-3 La noción final
y noción tangible del espacio,
del tiempo y de la materia,
no descansa sobre el conocimiento inmediato,
y la estirpe humana no nace ahora
con esa certeza,
con la capacidad de una geometría de lo próximo
y de una geometría de lo lejano,
con la experiencia de un ámbito próximo
y de un ámbito lejano,
de rotación y de contrarrotación,
de oteamiento del horizonte sin que se aleje
ante el acercamiento humano.

IV-4 En los hombres todos conjuntos sí se dan ya
poderes sobrehumanos.
y el hombre solo no puede progresar,
ni en su vida, ni en su muerte,
sin la influencia de los demás hombres
en lo visible y en lo invisible.
Primariamente
los dioses no surgen entre un hombre solo,
sino entre varios,
y la manifestación divina de gozo
precisa de al menos dos hombres:
uno humano y otro divino.

IV-5 El poder del progreso del hombre
se manifiesta en avance o en destrucción,
y exige la adherencia inmediata a uno de los dos caracteres: hay lucha.

IV-6 Es imposible, vista la velocidad del mundo,
que vosotros volváis a reproducir la naturaleza visualmente,
como en los hermosísimos tiempos del frágil hombre placiente
y gozador
y de visible belleza,
pues la propia velocidad luminosa va a ser superada pronto.

IV-7 Ante el crucial consumo de los hombres abocados al progreso irreversible,
al traspaso de la destrucción y de la muerte,
el producto de los signos ha de alejarse de los vacíos
de espíritu y provenir de los cargados
de Espíritu.

IV-8 ¡Caballeros!
por señalamiento directo
vuestros objetos habrán de levantarse sobre la antigua primacía infrugífera
de alcance mundial,
vuestros objetos imbatibles habrán de ser
incitadores de la Sublevación del espíritu.

V-1 Se ha notado la ominosa decadencia
del arte de este Siglo del Advenimiento:
vacíos de divinidad presente,
vacíos de divinidad ausente,
han sufrido una honda desidia de la habilidad,
una súbita pérdida de la destreza,
hasta el insostenible punto
en que solamente surge algo del tráfico
ignominioso
de substancias delictivas
¡Desgraciados hechos!

V-2 La tierra los ha de ocultar para siempre,
ha de absorberlos como absorbe
a la materia putrefacta,
la sume en el caos
que comienza a atisbarse en el horror del hipogeo.
La infamia del hombre en equívoco camino
toma paso al pesado centro del Abismo,
en los límites de la zona inferior al rojo,
donde el verde, donde el azul, donde el rosa,
no se perciben correctamente,
y mas allá de la discontinuidad de Mohorovicic,
donde el peso de las cosas que existen
impide el desarrollo de la velocidad de la mirada,
velocidad ciertísima y fugaz del gozo aéreo.

V-3 Quién quiere hacer labor fructífera
¿ha de abismarse en la noche de lo pesado,
en la noche de lo pasado,
y revisarlo todo,
tomando baluarte en el Bruñido Abismo?
Esto se presta a decisión
¡Esto es una lucha,
y por nuestra parte hay obligación
de tomar inequívocamente el camino que sigue el fuego:
al exterior!

V-4 El arte sagrado está paralizado en este Siglo
por el instantáneo vacío del dios del Mundo.
Arte es posible con triunfo sólo en presencia de la divinización.
El alcance eficaz de las nuevas dimensiones
sólo es posible con espíritus nutridos:
un hombre no divinizado, o no divino,
es materia de perdición,
materia para el caos y la resurrección,
objeto carente de destreza e inútil para el progreso.

VI-1 La argólica, argónica, argonáutica explosión.
La remoción del terreno para hallar cierta sal:
pero la sal que tiende al exterior,
a la que se hace tender,
latente ahora en lugar despreciado por los hombres visibles,
el lugar frecuente,
el ígneo del tiempo primordial.
Será llegada por derivación,
por ecuación, por argonáutica,
de un viaje cierto, pero en dirección substitutiva:
del interior al horizonte,
y del horizonte al exterior.

VI-2 Ciertos hechos antecámbricos,
la obtención de ellos y su traslado aquí,
provocará el descubrimiento de que todo lo olvidado
no ha desaparecido,
y habrá de ser:
sin frenarlos aquí.

VI-3 Agua estelar,
antes de dos mil inviernos,
cuando el hombre estará encaminado con rapidez
al Tiempo pregaláctico y posterrestre,
momento de dejar este mundo
y hallar otros en la abundancia del espacio libre del exterior.

VI-4 La destrucción total de la estirpe humana es imposible,
y el fin de la Tierra es una de las crisis que enriquecen
la divinización del hombre capaz.

El hombre no tornará a la naturaleza terrestre,
como no tornará a su antiguo estado antehumano:
son paraísos perdidos,
el hombre de divinización no ha nacido en esta Tierra,
ni acabara aquí su fin.

VII-1 La religión, es decir, la velocidad superior,
se coloca a la cabeza del hombre,
por la abundancia natural de profetas;
y la profecía esta a punto de ser captada por el hombre,
por esto los dioses nacerán mas frecuentemente en él.
Objetivo concreto es producir la profecía suprema
y de la forma correcta.

VII-2 Las doctrinas divinas
hechas externamente de tiempos y espacios superados,
van haciendo imposible la percepción de la divinidad por la descripción,
y la divinidad se mostrara cada vez mas certeramente,
hasta surgir en cada hombre,
y quedará atrás el salvaje y hermoso tiempo
de un dios para todos los hombres,
y el de varios dioses para todos los hombres.
Esto queda dicho por viajeros mas veloces en el universo.

VII-3 Ahora, señores,
grave quien rompe su vínculo inicial,
el que rompe su voto inviolable.
En esta zona de partición del mundo
los que ya entraron no deben salir,
y los que no han entrado
deben permanecer en el exterior.

VII-4 La vida del hombre es decisiva.

VII-5 Alerta ante la generación,
mundos peores y mundos mejores en el exterior,
alerta ante la matriz,
la vida total es ingenerable.

VII-6 Al hombre hay una cosa que le impide
hacer coincidir la verdad y la belleza:
y es solución de esto sacrificar el futuro entero,
con la voluntad férrea de alcanzar el fin indemostrable.

VII-7 Caballeros:
estamos hechos para viajar muy lejos,
sufriendo varias mudanzas,
traspasando la muerte, y traspasando la vida
Y recordad furiosamente
que ahora sois custodios
del secreto que

ahora
no os pertenece.

Juan Carlos Ezequiel,
octava luna del año octogésimo primero
del Siglo del Advenimiento

Catálogo de la exposición ARAS.